

# ALFONSO BARRANTES LINGÁN

## Semblanza de Antonio Goicochea Cruzado

Cajamarca, 28 de noviembre 2020.



Por la impronta de la personalidad de Alfonso Barrantes Lingán, en la política nacional, la prensa peruana, recordará que un 30 de noviembre nació este singular líder. Como pensamos, que ellos lo harán, principalmente desde el punto de vista político, nosotros pretendemos hacerlo como paisanos de un hombre que dio lustre a San Miguel de Pallaques. Por tanto, estos datos biográficos pretenden abarcar su vida familiar y lugareña, poco conocida por los no sanmiguelinos. Alfonso Barrantes Lingán, nació el 29 de noviembre del año de 1927 en la casa situada en la esquina de los Jirones “28 de Julio” y “2 de Mayo”, hoy esquina “Jr. 28 de Julio-Jr. Alfonso Barrantes Lingán”. Fue su padre el abogado Dr. Alfonso Barrantes Castañeda y su madre doña Peregrina Lingán Célis.

Sus estudios primarios los realizó en el Centro Escolar de varones 73, denominada después Escuela Estatal de Menores 82036 y hoy Institución Educativa “Manuel Sánchez Díaz”. Centro educativo donde también cursaron estudios Eduardo Orrego, sobrino de un sacerdote originario de Santa Cruz, que más tarde llegó a ser dirigente de Acción Popular y alcalde de Lima y Leonardo Torres, director de Teatro, esposo de Lola Vilar, sus condiscípulos.

Fueron sus profesores don Alejandro Medina Paredes, Raymundo Mondoñedo, abuelo del intelectual cajamarquino, Ricardo Ravines (El Pato); Salomón Cubas y Luis Malca Rodas.

Siempre recordaba a su Maestro Don Alejandro Medina Paredes, y de la “revuelta estudiantil” que promoviera cuando su mentor había sido detenido por la Guardia Civil, por su militancia aprista. Contestatario desde su niñez. Los niños fueron al puesto policial y abrazaron alborozados a su maestro. Los guardias quedaron gratamente sorprendidos por este gesto de solidaridad. Para alegría de los niños y del pueblo, su maestro, después fue liberado.



Sus condiscípulos le nombraron cariñosamente “Frejolito”. Éste, que sería su nombre de combate en la política, le vino porque de la tiendecita de artículos de primera necesidad, que su mamá Anita tenía en su casa, escogía frejoles pintados y retaba a sus amigos a jugar chinitos (canicas) con la exclamación de “¡arejoles! ¡arejoles! ¡arejoles!”; Arejoles, Frejoles, debió ser

su apelativo, pero por su estatura pequeña, le nombraron “Frejolito”. A alguno de los siguientes amigos le debe el apelativo: Humberto Arias Cubas, Daniel Cubas Barrantes, Fortunato Rojas (Chiroque), Alberto Cubas, Abdón Barrantes, Arístides Barrantes, Alberto Córdova, Esteban Malca (El Gato), Reynaldo Quispe (El Panzón), Miguel Angel Mestanza de los Ríos y Demetrio Ramírez.

Siempre retornaba a San Miguel a pasar sus vacaciones de fin de año. En una de esas oportunidades fundó, en el ambiente del Teatro Fénix, la Juventud Aprista Peruana de San Miguel, que albergó a la juventud comprometida.

Sus estudios secundarios los cursó en el Colegio “San Ramón” de Cajamarca. Para ello pensionó en la casa de la señora Lucila Montenegro, en el Jr. 13 de Julio, frente a la antigua cárcel pública, a la vera del río San Lucas.

Sus estudios de Derecho, los cursó en la Universidad Nacional Mayor de “San Marcos”.

En sus retornos al terruño eran frecuentes sus noches de bohemia y serenata con sus amigos, como Galvarino Hernández, Félix Cubas, Carlos Cubas, Guillermo Guevara, Gonzalo Ascurra, Leonardo Torres, Jorge Torres (El Compadrito), Armando Cubas, Wálter Cruzado, Santos Malca (“Chimbalcao”) Fortunato Rojas y otros.

Los sanmiguelinos que iban a refrescarse con la chicha fresca que vendía doña Anita y, veían en el patio, colgado del balcón interior el poncho merino color raicilla, sabían que en pocos días Alfonsito llegaría a San Miguel. La mamá cuidadosa, ponía el poncho, al sereno, a que se le quitara el olor a naftalina, con el que lo ponía en su viejo baúl, a resguardo de las polillas. Ya en San Miguel, Alfonsito paseaba orgulloso con su poncho merino. Se identificaba, así, con los sanmiguelinos y con su mamita.



Dr. Alfonso  
Barrantes  
Castañeda

Amante del teatro, dirigía escenificaciones, en un ambiente que se había adecuado como “Corral de Comedias”, denominado pomposamente “Teatro Fénix”. Se recuerda la participación de las damas Emilia Hernández, Esperanza Lingán, Lucha Barrantes y Celia Lingán. Recordaba siempre la puesta en escena de LA DAMA DE LAS CAMELIAS, en que el papel de niño lo desempeñó Rafael Mestanza de los Ríos.

Por esos años los sanmiguelinos le llamábamos, con cariño y con respeto: **Alfonsito**. Nos enorgullecimos cuando a la muerte del poeta José Gálvez Barnechea, y en su calidad de presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios del Perú, tuvo a su cargo el discurso de despedida. El alcalde de San Miguel, con acierto, instaló en las puertas del municipio, a todo volumen, el receptor de radio Lafayette, alrededor del cual le escuchaba una enfervorizada

juventud, curiosa niñez y orgullosos apristas, (recordemos que ese entonces estos aparatos eran escasos y además funcionaban con pesadas baterías de camión).

Don Arístides Alfaro, sanmiguelino querendón de su tierra, había preparado estudios de factibilidad de la construcción de la carretera de San Miguel a Lllallán. Todos estaban con él, porque nos uniría de manera rápida con la costa, incluyendo a don Arístides Ortega, tío de Alfonsito, que era dueño de la hacienda Yamalán, por donde debería pasar la vía. Ante el desmedido apoyo del hacendado al señor Alfaro, Alfonsito, desconfiado, por el aprovechamiento que hacían los potentados con las obras públicas, difundió un volante en el que manifestaba su punto de vista, entre los que versos que recuerdo son:

Por un futuro de faro

los sanmiguelinos claman

la carretera de Alfaro

uniéndonos a la costa

Pero para nuestro bien

que se inicie en Lllallán

porque si es de San Miguel

quedará en Yamalán.

Obvio que al tío Arístides, no le gustó.

Más recientemente, en la década del 70, con la colaboración de familiares y amigos residentes en Lima, presentó en el “Teatro Fénix” la obra teatral “En familia”, bajo la dirección de Manongo Lingán, de grata recordación entre los paisanos.

En San Miguel era invitado a dar charlas vocacionales en el colegio secundario. En una de ellas manifestó estar decepcionado de la justicia en el Perú. Se comentó fuertemente la aparente incongruencia de un abogado, sutilmente sugiriendo a los estudiantes no escoger el derecho como carrera. Obviamente era la manifestación de alguien conocedor de la justicia en nuestro país y, en consecuencia, le dolía la cruel realidad jurídica de su patria.

Cuando su padre, el Dr. Alfonso Barrantes Castañeda, estaba internado en el Instituto de Enfermedades Neoplásicas, en Lima, afectado de cáncer al páncreas; en su lecho de dolor era partícipe de la fluida conversación de su hijo con selecta visita, preferentemente familiares, amigos y diplomáticos de la órbita socialista. Su padre, murió en 1972.

De los tragos, sus preferidos eran el vodka y el buen aguardiente.



**Alfonsito y paisanos**



Se definía como católico no practicante. Sin embargo, su profundo respeto a la religiosidad de su hogar, lo demostró cuando al instalar los servicios higiénicos en su añosa casa, exigió al amigo y técnico en gasfitería Alcides Alvitez, a que los tubos de desagüe dieran un caprichoso recorrido a fin de evitar cualquier deterioro en el oratorio que era por donde técnicamente debería pasar.

Cuando Alfonsito propició la formación de Izquierda Unida, un sanmiguelino, Elden Rojas Mestanza escribió estos versos:

### ALFONSO ES UNIDAD

Limpio como el trigo de amasar el pan  
modesto y fuerte como un poncho de hilo  
fino  
suave y penetrante como el aire andino  
defiendes a los humildes con afán.  
Inteligente, sobrio y carismático,  
sencillo y valiente cual titán  
de San Miguel, el personaje más simpático  
es su hijo: ALFONSO BARRANTES  
LINGAN.

Hombre de un pueblo que siempre te amará  
hombre de una lucha que un día triunfará  
eres la esperanza que al Perú grande lo hará  
con una transformación total, todo  
cambiará.

Líder que no ambicionas el poder  
tu sacrificio por unificar se esfuerza  
conoces el secreto de vencer  
sabes que la unión hace la fuerza.

San Miguel de Cajamarca, tu tierra  
es feliz porque a ti te ha engendrado,  
de amor y cariño te encierra  
eres, otro hijo que ha triunfado.  
Vivo ejemplo de las juventudes  
por donde te miren, honesto eres tú  
eres hombre de muchas virtudes  
Alfonso ¡Eres el futuro guía del Perú!



Alfonsito, repetía con énfasis esta frase: He tenido la fortuna de nacer en San Miguel. Y su tierra lo ha honrado nombrado hijo predilecto, y el Instituto Superior Pedagógico lleva por nombre ALFONSO BARRANTES LINGÁN, también una calle lleva su nombre.

Muy respetuoso de las buenas costumbres, cuando en Tembladera, en la casa de su sobrino Teófilo Cruzado, en la sobremesa después de haber degustado un exquisito chupe de camarones y su plato preferido lentejas, esta vez con pavita; Lucho Castañeda, a la sazón regidor municipal por Izquierda Unida en ese distrito, buen cantante y guitarrista, a instancia de los presentes, empezaba a entonar una canción. Alfonsito, muy cortésmente dijo:

-Camarada, respetemos la mesa. Acto seguido, agradeció a los anfitriones y enrumbó a la sala y fue allí donde nos solzamos a los acordes de valeses y marineras.

En los teatros limeños hay un palco, con varios asientos, reservados al alcalde local. Leonardo Torres y otros directores de teatro, referían que el único alcalde de Lima, que iba al teatro era el Tío Frejolito.

A veces hacía uso de un cáustico humor, como sabía que su teléfono, en Lima, estaba intervenido, por eso cuando algún paisano se comunicaba con él por este medio, le pedía que lo que dijera pudiera oírlo cualquiera, y le avisaba de tal situación, y acto seguido enviaba por el hilo telefónico:

-Saludos a mis amigos policías.

Su sensibilidad y alto sentido amical lo ha demostrada innumerables veces. Muchos jóvenes fueron apoyados para conseguir becas para estudios en países socialistas. Cuando muriera su entrañable amigo Santos Malca Chimbacao, se sintió profundamente dolido y, a la muerte del amanuense de su padre, al que los paisanos lo conocían como José Cunene, sufragó los gastos del sepelio.

Dos alcaldes sanmiguelinos tuvieron su apoyo político: Tirso Linares (Izquierda Unida) y Juan Quiroz Alcántara (Independiente).

Para lograr obras para su pueblo, influyó en el nombramiento en la presidencia de la Corporación de Desarrollo de Cajamarca, de su sobrino el Ing. Pedro Novoa Rojas. Ya que a través de esta entidad se podía asignar partidas para obras públicas. Así la carretera San Miguel-La Conga (Kuntur Wasi), recibió el apoyo económico para su ejecución.

La Primera Promoción del Colegio Nacional San Miguel, tomó el nombre de José Carlos Mariátegui y nombró como padrino a don Alfonso Barrantes Lingán, los trece alumnos de la promoción y la biblioteca del colegio, recibieron como obsequio sendas colecciones de diez libros de don José Carlos Mariátegui, en la colección de libros figuraban Los siete ensayos de interpretación de la realidad peruana, El artista y la Época, Escena contemporánea, entre otros.

En las últimas décadas, cuando no le sonreía ya el favor político del gran público, su círculo de amigos en San Miguel se había decantado; quedaban Teodoro Lingán y familia, Armando Cubas Montenegro, Santos Malca Ramírez, Fortunato Rojas, Abel Díaz, Alcides Alvites, Benjamín Malca, Emilio Armas y su primo Arístides Barrantes, con el que frecuentemente visitaba a su tierra.

San Miguel, siempre ha estado orgulloso de este su hijo de talla excepcionalmente grande. Varias veces declarado en sesión de Concejo Municipal, "Hijo Predilecto".

Afectado de cáncer al páncreas, fue a Cuba para su tratamiento, siempre apoyado y visitado por su amigo Fidel Castro. Allí murió Alfonsito, en Cuba, su Cuba querida, en olor de multitud, y queda en el corazón de su no menos querido Perú y de San Miguel.

Los pisadiablos nos decimos orgullosos de ser paisanos de Alfonsito.